

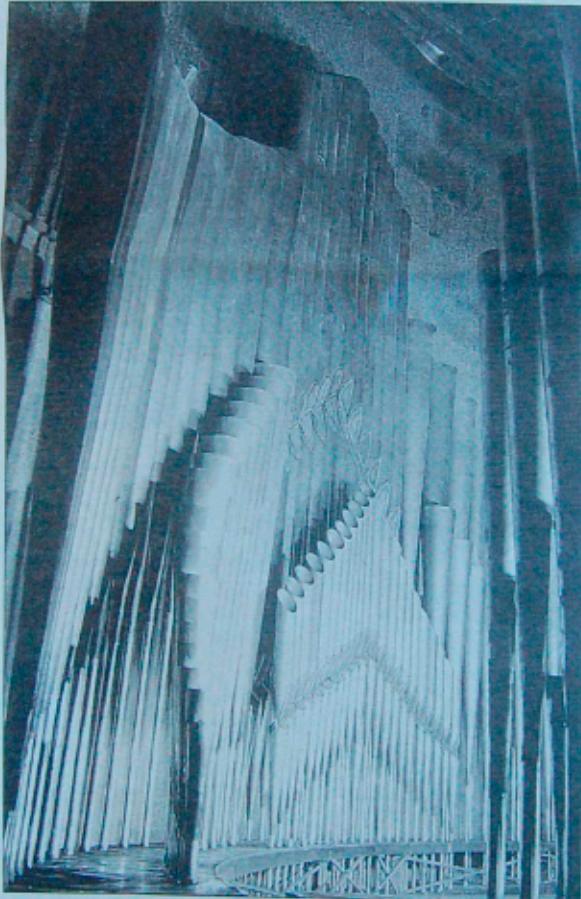
Artes y Letras



Coordinador: JUAN VELLIDO

CRÓNICA DE UN SUEÑO: EL PABELLÓN DE LAS ARTES

Los Vasos de la Alhambra, reproducidos fielmente por Miguel Ruiz Jiménez, ocupan la Sala de Exposiciones del Pabellón de las Artes, inaugurado recientemente



Puerta de entrada al Pabellón de las Artes, de Miguel Ruiz.

construcción, en una colina desde la que se divisa parte de la Vega de Granada.

El proyecto, obra individual de Miguel Ruiz, fue engendrado en la infancia, a decir del propio artista, quien afirma que desde niño ya tenía la ilusión de hacer algo en ese cerro. Después de una docena de años de trabajo la edificación es una obra singularísima en cuya planta baja el artista ha situado la sala de exposiciones y su propio taller, al que llama *La Cúpula*, un habitáculo de innumerables proporciones que recuerda a las catedrales góticas. Allí,

Miguel Ruiz da forma a esculturas monumentales que después habrá de cocer en hornos especialmente construidos para ese menester. Todo un trabajo que da fe de la vocación y el afán que el artista granadino pone en todos sus empeños.

La exposición de los vasos de La Alhambra, abierta al público por las tardes, constituye un hito en la creación cerámica en general, y muy particularmente en la técnica desarrollada por los artesanos cerámicos hispanomusulmanes a partir del siglo XV.

Páginas centrales

JAVIER PAXARIÑO,
la multiculturalidad
y la música



Javier Paxariño.

La música es su vocación: flautista y saxofonista de academia (no en vano estudió en el Conservatorio de Música de Málaga), en sus comienzos acompañó a Miguel Ríos, Joaquín Sabina, Víctor Manuel, Ara Belén o Pablo Guerrero, y luego hizo su propia música: desde una técnica cabalística se adentra en la música de las tres culturas, judía, cristiana y musulmana; pero no deja de acercarse a otra cultura, la gitana. Pero ahora sus rumbos son otros: «Mi último disco hasta ahora, *Perversion*, dice, está orientado a la eclíptica de la Tierra en relación al Sol. Es un disco dedicado a las culturas solares, pero no como adoración, sino en cuanto a la influencia en las emociones interiores. Es una metáfora poética. Es música mediterránea y subsahariana».

Página 3

MIGUEL HERMOSO
rodará en Granada

El próximo otoño rodará en Granada Miguel Hermoso, un granadino que estudió Derecho antes de ingresar en la Escuela de Cinematografía, y que más tarde se curaría como director de rodajes de publicidad, antes de dedicarse plenamente al largometraje. En 1983 consigue con un guion propio, *Trukanes*, una película que le catapultó como director de largometrajes, y que diez años después se llevaría la visión con los mismos protagonistas: Paco Rabal y Arturo Fernández. Es autor, igualmente de *Marbella (un golpe de 5 estrellas)*, una coproducción con EE UU que tiene a José Frade como productor, *Loco veneno, Como un relámpago y Fugitivas*, su hasta ahora último título, una película de acción y sensaciones, de flamenco y carretera, en la que destaca la interpretación de Luis Marzá como protagonista y Juan Diego como secundario.

Página 8

VUELTA DE PASEO

PROPIETARIOS

A LA por donde voy sobre la vereda económica que se ha desandado en el seno jerárquico de la Iglesia católica española que si plenos con este ayuntamiento, con esta familia, con esta comisión del fondo. No solemos los quejicas de tercetas de arte, porque no queremos que en alguna ocasión nos acusen de harto lamastrazos y las putas que se marcan al artista del lugar, motivo por el que mejor evitamos la curia respetada. El pueblo español suele sercondecedente con ciertos pecados que considera menores, la gata de los coños, la liguria matutina consistente de los adultos. No así con la armería, la ira y la soberbia, ni con la talla de equidad ni con la rueda de espuma, por ahí vienen las heridas sacerdotales y de ahí las amplias sombras de acentuado que provoca la fisonomía de San Juan Orosio, cuando es un asesino. Oye, no me pongo frío, y, aunque no lo admita, traduce el apelativo. Que plena de oso ferito el santo padre! Con el trueno automotriz, regala la poca historia que recuerda (apenas alcanza a la desmemoria de Mendebalde), localiza los ejemplos, y astero.

A lo que da: Cada vez hay más propuestas para convertir la catedral, "más" inseparable de la memoria de las artes, como la monumentalidad de un sueño tan lejano como posible, tan austero como eterno. Un proyecto que en estos tiempos aparentemente materiales se concibe sin historia espiritual, y tratas de conservarla, restaurarla, protegerla y enriquecerla, entendiendo que los obispos y los curas administran esos bienes y que viven de ellos. Todo el mundo quiere saber sobre las cuestas de la Alhambra pero nadie pide las de la catedral y la capilla real, no oyen voces discordantes entre el empleo de dinero público para restaurar bienes celestiales. Lo que hace, lo que molesta y enfada es el desapego, el mal uso, el abuso, la cecitaria espiritual.

A su Alhambra, las instituciones civiles (Junta de Andalucía, Ayuntamiento) se han pasado a patas en el Pabellón de las Artes, que el sacerdotal de la Iglesia parroquial, una de las mejores piezas artísticas de la arquitectura civil, y, por supuesto, lo mejor de su desaparecido pueblo, una institución privada que hace tiempo la Fundación Francisco Cerezo, ha editado una contundente monografía sobre el templo, con una extensaidad espiritual que no ha sido correspondida, aunque no se exparta correspondencia. Pues bien, el templo, dedicado a un monumento de interés artístico, tiene adosada una casa encima, propiedad también del Vaticano, que lo construye y ates. El Ayuntamiento le ha ofrecido al Ayuntamiento de Jerez y localidad para compensarlo y dentro seguramente pagará, pero el corón valenciano no solamente ha desdoblado las ofertas sino que, amparado en una disparatada resolución de la dudachada y penosa Comisión Provincial de Patrimonio Artístico, retira y refuerza la casa y se pasa por la contraria el sello de un juez.

Tengo que ver que lo quieren

ANTONIO CARNAL

PLÁSTICA

Engendrado en plena efervescencia de los sueños de juventud, materializado en una sólida madurez, el Pabellón de las Artes, de Miguel Ruiz, sólo puede ser concebido desde la inteligencia, desde el tesón, desde la fantasía de infancia. Un deseo que ha crecido junto a su autor, que se ha magnificado en su consecución, en cada ladrillo, en cada soporte, en cada detalle de esta monumental y sorprendente 'morada' del arte. Un proyecto prolongado y costoso, como la mayoría de las acciones leables, un gesto de generosidad de Miguel Ruiz, un sueño materializado con sus propias manos en el lugar en que comenzó a vivir y a sentir su infinito amor por el arte.

LA MATERIA DE LOS SUEÑOS

Con una exposición de los 'Vasos de la Alhambra', de Miguel Ruiz, se abre al público, en la granadina localidad de Jun, el Pabellón de las Artes, «un proyecto dedicado a toda la humanidad»

La firmeza y la convicción en la valía de su proyecto se impone en la obra de un artista que ve como poco a poco se va transformando una idea, su idea, la concepción del centro de Jun como hogar de las artes, cosa muerta de las artes, como la monumentalidad de un sueño tan lejano como posible, tan austero como eterno. Un proyecto que en sus propios palabras, Miguel Ruiz arriba dedica al mundo, a toda la humanidad y a la memoria de algunos antepasados.

Un proyecto que culmina en la recreación del Pabellón de las Artes, en la satisfacción de un deseo que gentilmente torna inofensivo, que asimismo nace como un espacio magistral, que manifiesta la importancia de este artista que, ya hoy, se puede saber sempiterno.

En pleno Centro de Jun sitúa el artista el lugar en que se inaugura el recién inaugurado Pabellón de las Artes, gabellón que el autor divide en distintas estructuras, la planta alta, hoy día sólo ha concluido dos. Una primera zona en la que se alberga el taller que, como sus propios sueños, se cubre

de inaugurarse con la exposición de los Vasos de la Alhambra, tema para el que el artista ha dedicado veinte años de su vida, veinte años sumida en profundas investigaciones sobre una técnica obviada. Un viaje por el tiempo hacia una época de esplendor y belleza sugeridas y delicadas, como demuestran estos vasos que Miguel Ruiz ha recreado a la perfección, devolviendo a la actualidad el brillo dorado, la elegancia y la algarria con que, en su día, fueron concebidos.

Recreación del Vaso de la Giostra, del Vaso del Salón modeladas y sacristadas con las manos de un artista que, en sus obras originales, se inspira en la estética y técnica primitivas. El Vaso de las Quesas

de inaugurarse con la exposición de los Vasos de la Alhambra, tema para el que el artista ha dedicado veinte años de su vida, veinte años sumida en profundas investigaciones sobre una técnica obviada. Un viaje por el tiempo hacia una época de esplendor y belleza sugeridas y delicadas, como demuestran estos vasos que Miguel Ruiz ha recreado a la perfección, devolviendo a la actualidad el brillo dorado, la elegancia y la algarria con que, en su día, fueron concebidos.

poralmente la sala de exposiciones alberga la colección Vasos de la Alhambra, al bien, en un futuro próximo acogerá ciclos de exposiciones temporales de otros artistas, de otros valores que podrán embragarse en el espacio concebido por Miguel Ruiz, en el espacio que se alza al mundo con la misma intensidad con la que el artista generalmente rodea su obra. La segunda planta, las bicamadas, se elevará en una gran bóveda curva decorada con un mural cerámico.

Ene proceso de construcción, este edificio gótico y modernista, su abierto al público solo la planta baja

La estética de un sueño

El Coro de Jun progresivamente transforma el sueño de Miguel Ruiz en una realidad efectiva, a la vez que entra, en un lugar en el que el artista se pone al servicio de su mismo, colgando en la arquitectura modulada, en una esculpir, en una conjunción única de las artes, en una mezcla perfecta de la que es preludio la puerta de este Pabellón de las Artes.

El artista ride, así, homenaje a su amor por la música, con esta puerta que se inspira en los grandes orgaos de tubos. Se materializa, de este modo, el mísico en un elemento funcional, llevado a la máxima expresión gracias a una concepción estética de vida.

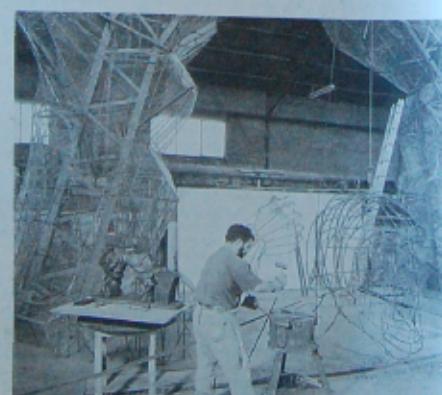
La obra de Miguel Ruiz, el Pabellón de las Artes, se convierte, de esta modo, en el colofón de la brillante trayectoria artística de este granadino que toma universal, tal y como demuestra el hecho de haber sido elegido en Japón, junto a otros grandes artistas, representante del arte andaluz de todos los tiempos.

Una vida por y para el arte, que ahora Miguel Ruiz, regala al mundo, en un acto desprendido, altruista, en un acto inspirado en un sueño de infancia, en una etapa de la vida del ser humano, en que la belleza y la verdad dominan nuestra mirada.

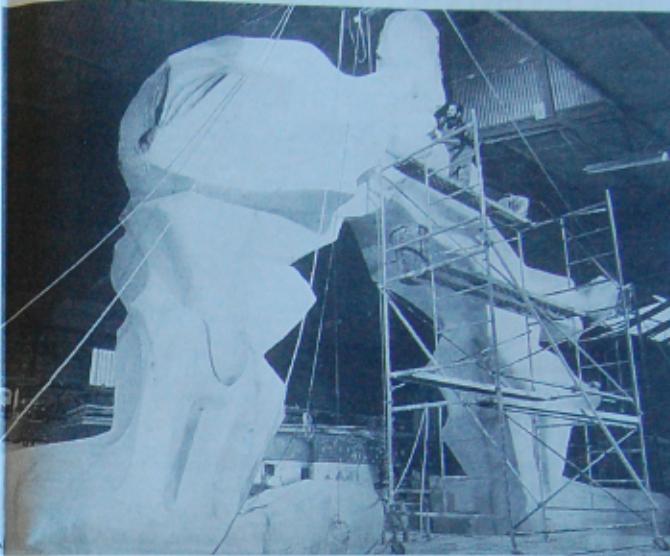
SARA MOLINA Y RAQUEL TRUJILLO



'Vaso de las Góceras'.



Miguel Ruiz, trabajando en la estructura de una de sus obras.



Miguel Ruiz, encaramado en una escultura gigantesca, en su estudio.

Los Vasos de la Alhambra de Miguel Ruiz recrean los originales nazaríes con la técnica de la loza dorada

sus, una obra de enorme tamaño, que se convierte en el mayor de todos los Vasos de la Alhambra conocidos hasta el momento y que recoge algunas de las características fundamentales de ornamentación de todos estos vasos. Otros, todas ellas, que delatan que se integran intuitivamente en este sorprendente segundo espacio que constituye el Pabellón de las Artes.

Una singular edificación de formas orgánicas y cuyo interior recuerda a la geometría y a la estructura del arte gótico. Tem-



'Vaso de Mazzara del Vallo'.

El Pabellón de las Artes de Jun es una obra monumental y única debida a la pasión artística del granadino Miguel Ruiz Jiménez

Para cultivar su espacio, Miguel Ruiz ideó otra gran sala en la que pretende instalar una sala de conferencias, laboratorios y todos aquellos elementos imprescindibles para el buen entendimiento y la creación artística. Todo, englobado bajo una estética renacentista que conjugará con la elegancia y la simplicidad que sugieren las formas contemporáneas.

Y fue en ese momento cuando me permitió recordar ante un grupo de prestigiosos personajes del mundo editorial la figura memorable de Manuel Barrera, literato, poeta y editor exigente y visionario, al que muchos de mis amigos recordaron. Por eso que entre ellos estaba José Pradera (grande, grande), a quien precisamente coincidió en el año de la literatura Don Quijote cuando era un alto ejecutivo de Alhambra Editorial. Era aquél 2010, local en los años sesenta y setenta, y en fortuna aterciada, por la mitad, con esta puerta que se inspira en los grandes orgaos de tubos. Se materializa, de este modo, el mísico en un elemento funcional, llevado a la máxima expresión gracias a una concepción estética de vida.

La obra de Miguel Ruiz, el Pabellón de las Artes, se convierte, de esta modo, en el colofón de la brillante trayectoria artística de este granadino que toma universal, tal y como demuestra el hecho de haber sido elegido en Japón, junto a otros grandes artistas, representante del arte andaluz de todos los tiempos.

Una vida por y para el arte, que ahora Miguel Ruiz, regala al mundo, en un acto desprendido, altruista, en un acto inspirado en un sueño de infancia, en una etapa de la vida del ser humano, en que la belleza y la verdad dominan nuestra mirada.

E L PALCO DEL HECHIZADO

MANUEL BARRERA EN SANTANDER

TELÉPONO a mi buen amigo el hermano y me cuenta lo que en este verano andanando, que tengo la suerte de estar viviendo el estreno flamenco de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, hay muchos momentos inolvidables y especiales, los sentires del jurado en que acabamos conociendo el premio Gerardo Diego al extraordinario trío que les presentó Miguel Ángel García sobre la generación del 27, las largas soñadoras con Carmen Sierra, Mario Vargas Llosa o Luis Lacalle, hablando realmente de literatura, de política, de astronomía o de otros temas que parecen inútiles, pero que cada uno de ellos habla con la misma fuerza que el trío de los tres amigos que forman parte de la Universidad Menéndez Pelayo, recorriendo el mundo.

Pero ha habido un momento de nuestra conversación en que el hermano y yo hemos compartido en la distancia una intensa emoción cuando le reflexionó que le tocaba la oportunidad de recorrer un escenario pero muy sentido humanamente, un escenario que no había visto jamás.

Manuel Barrera, recorriendo el mundo, pasó por el Seminario sobre La posada de enfrente que celebrado con mucha éxito en el Palacio de la Magdalena, me correspondió clausurar hace unas días. Les hablé a editores y alumnos de mi pertenencia al mundo de la literatura, de mi biblioteca, de cómo se trataba sólo de iniciar a mis alumnos a la lectura literaria sin temor de traicionarme el amor al libro bien hecho, a ese tipo de libro que sugiere deseo de los simbolos, gusta al lector y con sus sentidos en la más completa creación de vista, oído, olfato, tacto y gusto; y ahí este libro no se ya sólo una metáfora del placer de la lectura sino una auténtica realidad filológica, porque todas las obras seleccionadas repiten en un especial resguardo al poético el que finalmente cuerpo y alma del lector acuden vibrando.

Fue en ese momento cuando me permitió recordar ante un grupo de prestigiosos personajes del mundo editorial la figura memorable de Manuel Barrera, literato, poeta y editor exigente y visionario, al que muchos de mis amigos recordaron. Por eso que entre ellos estaba José Pradera (grande, grande), a quien precisamente coincidió en el año de la literatura Don Quijote cuando era un alto ejecutivo de Alhambra Editorial. Era aquél 2010, local en los años sesenta y setenta, y en fortuna aterciada, por la mitad, con esta puerta que se inspira en los grandes orgaos de tubos. Se materializa, de este modo, el mísico en un elemento funcional, llevado a la máxima expresión gracias a una concepción estética de vida.

La obra de Miguel Ruiz, el Pabellón de las Artes, se convierte, de esta modo, en el colofón de la brillante trayectoria artística de este granadino que toma universal, tal y como demuestra el hecho de haber sido elegido en Japón, junto a otros grandes artistas, representante del arte andaluz de todos los tiempos.

ANTONIO SÁNCHEZ TRUJILLO